

Diseño para la esperanza. Un enfoque para materializar ideas con sentido de responsabilidad social

Leobardo Armando Ceja Bravo ⁽¹⁾

Resumen: Continuamente se habla que el diseño, en tanto disciplina proyectual se encarga de la conformación de mundos posibles, por lo que su accionar se orienta hacia el futuro. Por otro lado, las múltiples circunstancias propias del mundo actual requieren que se actúe desde la esperanza (Alba, 2025; Han 2024) por lo que la acción de diseñar comporta, la puesta en marcha de habilidades, talentos, estrategias y visiones sobre la realidad y lo posible. En este sentido, es posible hablar de un diseño cuya impronta es la esperanza, es decir, el deseo de que el futuro sea mejor. El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar sobre el efecto que los objetos diseñados tienen en el contexto social, por lo que pensar en el proceso de conceptualización y su posterior materialización comportan un recorrido el cual nace de la identificación de una problemática, misma que se traduce en ideas y éstas en objetos propios de los diseños a través de diversos procesos de conceptualización, prototipado y acciones concretas, por ello la sistematización y revisión de casos, la investigación documental y la revisión de reportes de resultados de investigaciones personales realizadas con antelación así como la revisión de cuatro casos paradigmáticos permiten orientan la reflexión sobre la existencia de un enfoque de diseño denominado *diseño para la esperanza*, con ello, se busca contribuir a la discusión sobre las implicaciones sociales del diseño y de las personas, demostrando que la conformación de ideas es un asunto serio y del cual se desprende enfoques pertinentes para la realidad actual. Ello contribuye en asumir la responsabilidad de que las acciones de diseño sean para la esperanza, por lo que se pone al centro de la discusión la urgente necesidad de dialogar sobre la manera en la que el diseño y sus efectos se imbrican socialmente.

Palabras clave: Esperanza - Responsabilidad Social - Diseño Ético - Investigación

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 282-283]

⁽¹⁾ Ver CV en pág. 283

Introducción

“Educar significa “ayudar a alguien a conducirse, a orientarse.
Y enseñar significa ‘indicar, mostrar.’”
Joseph María Esquirol (2024, p. 11).

El punto de partida convoca a la revisión del tipo de procesos que imperan dentro del proceso formativo. Pensar las formas y maneras en cómo se educa en lo general y del diseño en lo particular, convoca a realizar una reflexión profunda por los múltiples factores con los que se articula este proceso. Factores tanto personales como colectivos, imaginarios personales, sociales, culturales, económicos e históricos confluyen en la idea de lo que debe de ser una disciplina proyectual como la del diseño y sus productos resultantes.

Cuando este hecho se pone en perspectiva, el nivel de complejidad se incrementa por la cantidad de variables a tener presente. Cada vida es una circunstancia, una historia, una trayectoria. Orientar y re direccionar el sentido constituye una labor propia del docente. Trabajar por tanto en vincular aspectos propios de la disciplina con conceptos más generales y necesarios constituye un reto y una tarea a la cual se debe hacer frente. Orientar el sentido personal a dicha actividad, requiere de osadía, valentía pero sobre todo de esperanza. La formación se torna esperanza porque se orienta al futuro y su efecto será en un momento distinto al que se requiere en términos de formación. Por ello no es exagerado cuando se afirma que: “...quien tiene esperanza el mundo se le presenta bajo una luz totalmente distinta. La esperanza le da al mundo un *splendor* especial, *Ilumina* el mundo.” (Han, 2024, p. 46).

Afirmar que se tiene esperanza se manifiesta en términos de movimiento. Resulta ser una búsqueda constante para encontrar el rumbo. Solo las acciones suponen ya de sí un proceso esperanzador. El movimiento encarna esa decisión y se expresa y manifiesta en lo resultante. En términos proyectuales se podría afirmar que el resultado de esa búsqueda queda caracterizados por el tipo de objeto diseñado. De la conjunción de estos dos hechos, la necesidad de movimiento como una forma de resolver problemáticas y su posterior materialización, comportan esta noción de esperanza tan propias del diseño. Pensar en el diseño como una herramienta al servicio se la conformación de un horizonte de sentido no es exagerado y “A diferencia del pensamiento positivo, la esperanza no le da la espalda a las negatividades de la vida. *Las tiene presentes*. Además, no aísla a las personas, sino que las vincula y reconcilia. *El sujeto de la esperanza es un nosotros*.” (Han, 2024, p. 22).

El diseño es una disciplina proyectual orientada a la resolución de problemas de comunicación gráficos, visuales, objetuales, de espacios, entornos, ambientes y sistemas. Para ello utiliza diversos soportes tanto materiales como digitales. Su alcance se encuentra acotado a un tiempo-espacio al que habitualmente se le denomina contexto.

Para hacerle frente a estos retos comunicativos se precisa que sus actores, es decir los propios diseñadores sean capaces de escuchar. “La escucha no se centra tanto en el contenido comunicado como en la *persona* que comunica, *es quién es el otro*.” (Han, 2023, p. 92), es decir, es fundamental no perder de vista la dimensión humana que se inscribe detrás de toda problemática de comunicación gráfica o visual, en este sentido, las disciplinas proyectuales comportan la característica de ser frecuentemente utilizadas, en una

amplia variedad de conceptos e intenciones por lo que "...el diseño es una actividad de confusa definición y difícil reconocimiento, a pesar de su constante presencia en la vida económica y social." (Vega, 2023, p. 7). Ello contribuye a que su entendimiento, definición e implicación en la vida cotidiana se de pero no se logre abarcar por completo. Es decir, todos pueden hablar, definir y definir lo que el diseño es, y podrán tener razón, pero esta descripción y definición no se agota en sí misma, sino que también puede ser algo más de lo que se enuncia y refiere. Ello demuestra su importancia en el día a día de las personas y su incorporación igualmente cotidiana en el devenir humano.

Ahora bien, por su nivel de importancia es que se requiere tomarse unos minutos para reflexionar un poco más a profundidad sobre las implicaciones que la acción proyectual de diseño tiene y el impacto que esto supone para las personas y las diversas formas de vida existente. Diseñar, implica la transformación de recursos, percepciones, vidas, conductas e interacciones.

Pensar en los efectos que el diseño tiene en la vida de las personas a través de los mensajes, objetos, espacios, entornos, ambientes y sistemas supone entender la existencia de un aspecto fundamental imperante. El relativo a la formación y enseñanza. Pensar en la formación de los diseñadores del futuro, supone ya de sí una apuesta sustentada en la esperanza. Para que ello pueda ser una realidad se puede partir del hecho de que: "Una escuela de verdad es un lugar donde se entrena el prestar atención a las cosas del mundo y a los demás." (Esquirol, 2024, p. 8) y, ello en sí mismo, supone ya de sí un gran avance, supone un inicio alentador. El resto implicará construir el proceso para que la esperanza sea más próxima que un deseo. Es justo ahí en donde las ideas se materializan, se tornan acciones y se cargan de sentido ético y social una vez que éstas se socializan.

Cuando se afirma que el diseño se orienta hacia su dimensión comunicativa se está considerando de forma implícita la existencia de alguien más. Y si ello es de esta forma, entonces se podrá afirmar que el sentido del diseño además de ser la comunicación es la proximidad que implica la existencia de otras personas o un grupo de personas. Es justo en esta primer afirmación en donde descansa gran parte del peso social del diseño y por ello mismo, no se puede separar las implicaciones sociales del diseño con la responsabilidades que ello implica.

"El mensaje de la esperanza es que hay futuro. La esperanza abre horizontes, posibilita el futuro" (Alba, 2025, p. 108), el diseño en tanto disciplina proyectual se instala en el futuro. Trabaja desde el ahora para proyectar el futuro. Sus repercusiones y efectos son valorados en otro momento. En un momento por llegar y en la medida en que se logre transformar la ruta que se seguía se podrá valorar su pertinencia. En este sentido, diseñar bajo la esperanza de futuro, convoca el mantenimiento de una fuerza convocante, de una fuerza e impulso que se requiere para dotar de sentido el transitar hacia el horizonte del cual está impregnado el futuro.

Por tanto, la construcción de mensajes desde el punto de vista del diseño gráfico, constituye una oportunidad natural para orientarse hacia la transmisión de mensajes cargados de esperanza para las personas; pensar la comunicación en esos términos, implica la revisión del contenido significativo, así como del propio imaginario imperante. Valorar el efecto que los mensajes pueden producir constituye una tarea impostergable que todo diseñador debe realizar.

La posibilidad de futuro, sin duda alguna, constituye también una actividad propia de la naturaleza del diseño. Pensarla en esos términos aproxima a los diseñadores a una valoración distinta de su quehacer, pero también pone al centro de la discusión la necesidad de reflexionar sobre la responsabilidad que sus propias decisiones tienen dentro del contexto social.

De la intención del diseño es proyectar el futuro, en el espacio-temporal que implica el llevarlo a cabo es donde reside la esperanza. Para lograrlo se precisan muchas cosas, pero en este sentido se requiere no perder de vista la existencia de una narración consistente, es decir, que lo que se comunique tenga sentido, no para quienes de inicio les preocupa la conformación de mensajes, sino para quienes lo deberán de recibir. En este sentido, “Narrar consiste en hacer que el transcurso del tiempo tenga sentido, consiste en darle al tiempo un *comienzo* y un *final*.” (Han, 2023, p. 51), pero sobre todo, la certeza que produce el horizonte.

El horizonte convoca la esperanza, pero se precisa de cierta distancia para visualizar lo que será. “Lo que mantiene las cosas a distancia es precisamente la finalidad, el uso, el *servicio* que nos prestan.” (Han, 2023, p. 50) en este sentido no se puede perder de vista que un exceso de distancia contribuye a la idea de ausencia, por lo que un objeto de diseño cuando se encuentra ausente de las personas y poco significativo, tampoco existe y si no existe no convoca a la esperanza de las personas.

El diseño está en todos lados e influye en todas las dimensiones humanas. Por lo que existen múltiples enfoques de diseño, los cuales hablan del profundo interés por contribuir a diversas problemáticas humanas y sociales en las que se requiere de la experiencia y participación de diversas disciplinas y áreas del saber.

Diseñar para la esperanza debería de ser un propósito del cual no debería reparar en él un diseñador, pero por múltiples razones parece que eso no es parte del proceso y quehacer del diseñador, por lo que es justo ahí, en donde se debe trabajar. Buscar recobrar el sentido de la actividad proyectual requiere de inicio, entender el propósito profundo y la implicación que esta actividad tiene y ello requiere dejar para otro momento el sentido técnico y práctico que conlleva el ejercicio habitual de diseñar.

El proceso de diseño, por tanto, comienza desde el momento mismo en el que se piensan las serie de acciones que se deben realizar para aproximarse a entender un proceso concreto. El misterio de lo diseñado, debe radicar en el efecto que éste produce en las personas. Asumir las consecuencias que lo diseñado tiene en el día a día de las personas ya implica ser conscientes de una dimensión ética y de responsabilidad social la cual se gesta desde el mismo proceso de diseño y del cual, no necesariamente se repara en ello.

Diseñar para la esperanza es aproximarse a la realidad circundante en la búsqueda de contribuir a la resolución de problemas que aquejan contextos determinados. Buscar el aporte del diseño a través de las soluciones que proponen se orienta al respeto por las personas y sus formas de vida, pero al mismo tiempo requiere de que todo proceso, acción y reflexión deba de orientarse en un sentido de respeto, es decir, humano. Pero para lograrlo el diseñador se debe formar y acceder a múltiples saberes, todos ellos de diversa índole, ello es así, porque “...el diseñador no es un especialista de un conocimiento exclusivo, sí lo es en la preconfiguración de posibilidades a partir de distintos saberes y conocimientos de diversas áreas y a través de sus métodos y herramientas.” (García, 2020, p. 89). Por lo que

no es suficiente desarrollar habilidades técnicas, sino por el contrario, debe ampliar los horizontes del saber, hacer lo aproxima de una mejor forma a la existencia de múltiples realidades, todas ellas expresadas en lo cotidiano que surge en contextos determinados. Desarrollar la empatía y el respeto por las diversas formas de vida, constituye un elemento fundamental para que la idea se materialice y cobre sentido y pertinencia, no ya en la dimensión estética, funcional y formal, sino ética, política y social.

El diseño de la esperanza se proyecta en el horizonte, no ya como utopía, sino como posibilidad conformándose en el umbral superior del cambio y para lograrlo se precisa de contar con espacios de diálogo, reflexión y educación, en cuyos términos se proyecte el cambio. Este espacio es, sin duda alguna la universidad. Por ello, pensar en la formación de los futuros diseñadores pensándolos como las personas que engendran esperanza mediante la materialización de las ideas no es poca cosa. El reto es por demás abrumador, pero buscar formar diseñadores en el siglo XXI, requiere de asumir el reto que orienta toda acción formadora para lo cual se precisa entender que: “El umbral es el límite que marca la diferencia. Sin umbral, todo sería igual, todo sería indistinto, todo sería lo mismo.” (Esquirol, 2024, p. 20).

El sentido de umbral, por tanto, permite la articulación de diversos espacios cuya esencia y naturaleza podría ser distinta, por lo que pensar en espacios de transición implica ya de sí, el tener presente un umbral ya que éste posibilita y es indicativo al mismo tiempo de cambio.

Pensar en los espacios y en el efecto que éstos tienen, requiere prestar la atención a la manera en que las personas lo perciben y la manera en cómo se transforma su actitud. El espacio y su configuración influyen definitivamente en las personas.

El antropólogo británico Tim Ingold (2012) comienza en su libro *Ambientes para la vida. Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*, con una afirmación clara y contundente al decir que: “Diseñar es darle forma al futuro del mundo en que vivimos” (p. 19), hasta ahí, queda claro el propósito referido líneas arriba sobre las posibilidades de conformación del mundo futuro, del mundo por venir, la frase es poderosa, vibrante, se podría decir que alienta a la acción, a la transformación. Pero inmediatamente después continúa diciendo: “Sin embargo, por muchos motivos, esto parece una empresa desesperanzadora fundada e los fracasos de nuestros predecesores. Si ellos hubieran triunfado en darle forma a nuestro mundo, entonces no tendríamos más que seguir la línea de sus disposiciones.” (Ingold, 2012, p. 19). También esta afirmación es cierta, pero se debe tomar con cautela. Es decir, el discurso imperante sobre la razón de ser de las disciplinas proyectuales en general y el diseño en particular se orienta hacia la busca resolver problemas (Zarama, 2004), pero cuando se afirma que esto es una acción poco alentadora, es decir, que no las resuelve, lo que se busca transmitir implícitamente es el hecho de que no se resuelven problemas, más bien se disuelven (Zarama, 2004, p. 4), disolver y resolver, por tanto no son lo mismo. La acción de resolver, presupone la existencia temporal, es decir, con el paso del tiempo será necesario volver a aproximarse a dicho problema toda vez que éste no se ha disuelto, es decir, eliminado por completo. Por tanto, entender que a través del tiempo se podrán presentar de nueva cuenta los problemas que en su momento se abordaron constituye una de las premisas sobre las cuales trabajan las disciplinas proyectuales. Pensar en un mundo en el que todo es estático, es francamente imposible, pero es más fácil

pensar en la estabilidad del tiempo y sus efectos a concebirlo como un *continuum*, pero al mismo tiempo, entenderlo como un *continuum* espacio-temporal, permitirá entender la propia vida y el sentido de ésta a partir del cambio permanente. En este sentido, tanto la esperanza como la posibilidad de alcanzarla a través del tiempo, mediante acciones concretas y socialmente pertinentes se erige como una posibilidad real. Por lo que el propósito del diseño es reparador, esperanzador. Contribuye a pensar en que la entropía imperante retome su cause y permita transitar en medio de la incertidumbre. Transmitir esta idea a las generaciones de diseñadoras y diseñadores en formación, también constituye un reto y una tarea continua, la cual se afina, se perfecciona, pero también se comparte en el diálogo constante y en medio de la cotidiana labor formativa.

De la idea a su materialización. Ejemplos que ilustran el sentido de responsabilidad social

“La educación se relaciona con el proceso de maduración de las personas y, por tanto, con el fruto que termina dándose.”
Joseph María Esquirol (2024, pp. 8-9).

A continuación se presentan una serie de ejemplos que ilustran de manera concreta la idea del diseño como una práctica proyectual dadora de esperanza. Es importante considerar que los casos que aquí se presentan no representan la totalidad de posibilidades existentes, pero con ellos se puede dar cuenta con mayor claridad y precisión lo que en las líneas anteriores se ha buscado representar.

Ejemplo 1. Design Research Society

Este primer ejemplo se orienta a esta asociación la cual establece el compromiso para la promoción y desarrollo de la investigación en diseño. Para ello tanto la investigación en diseño como el conocimiento en términos amplios y profundos se presenta bajo diversos grupos de interés, los cuales se encargan de gestionar múltiples actividades de corte académico con el propósito de profundizar en el saber del diseño.

Fundada en el Reino Unido en 1966, es una sociedad multidisciplinar con la mayor trayectoria a nivel mundial orientada a la investigación en diseño y actualmente realiza conferencias y eventos en los cuales colabora, como por ejemplo la Asociación Internacional de Sociedades de Investigación en Diseño (IASDR) y Cumulus, que es la Asociación Internacional de Universidades y Escuelas Superiores de Arte, Diseño y Medios. También organizan la Conferencia Internacional (DRS20XX), simposios y apoyo y patrocinio para eventos de investigación en diseño de organizaciones afiliadas.

Cada grupo de interés organiza sus programas de conferencias y reuniones las cuales se orientan a diversos ámbitos del diseño. En esta oportunidad nos enfocamos al grupo de interés relacionado con Ética en el diseño (*ver imagen 1*).

designresearchsociety.org/cpages/design-ethics-sig

ACCESO UNETE.AHORA

Design Research Society **DRS**

HOGAR UNIRSE NOTICIAS CONVERSACIONES CALENDARIO BIBLIOTECA DIGITAL REVISTA DE DISEÑO SIG ACERCA DE

MONUMENTO A RACHEL COOPER

Q

Grupo de Interés Especial en Ética del Diseño (DE SIG)

El Grupo de Investigación Ética del Diseño (GE) es una red colaborativa e interdisciplinaria de investigadores y profesionales comprometidos que impulsarán el conocimiento en la intersección del diseño, la tecnología, la ética y la política, por un lado, y la sociedad y el medio ambiente, por otro. Con el GE, nos comprometemos a examinar crítica y sistemáticamente las interacciones interdisciplinarias entre el Diseño y las Humanidades, y a analizar cómo pueden transformar los valores y las prácticas de las disciplinas participantes.

La ética del diseño es transversal a todos los campos del diseño. La entendemos como un campo amplio, complejo y lleno de matices que debe ir más allá de los comportamientos establecidos generalmente aceptados en la profesión, es decir, un código de conducta. Para lograrlo, enmarcamos la ética del diseño como una *invitación a la atención* y nos oponemos a reducirla a una lista de

- Los profesionales del diseño utilizan cada vez más argumentos sólidos para señalar cuestiones éticas y políticas que surgen en las prácticas cotidianas en el trabajo y se sienten capacitados para practicar la acción política.
- Se forman nuevas colaboraciones de investigación y enseñanza dentro y entre los SIG del DRS, a medida que la ética del diseño abarca todas las subdisciplinas del diseño.

Convocantes y grupo organizador ampliado

(De izquierda a derecha)

Dr. Değer Özkaramanlı, Dra. Delfina Fantini van Ditmar, Dra. Laura Ferrarello, Dra. Sanna Lehtinen, Dr. Michael Nagenborg, Dra. Christine Schwöbel-Patel, Dr. Nolen Gertz y Naga Nandini Dasgupta

Convocantes

Dr. Değer Özkaramanlı (Profesor)

Grupo organizador ampliado

Dra. Nolen Gertz (Profesora adjunta, Universidad de Twente, Países Bajos)

Naga Nandini Dasgupta (Diseñadora y educadora, Instituto Srihiti de Arte, Diseño y Tecnología, India)

Discusión

Foro de discusión de la firma sobre ética del diseño

Imagen 1. Vista del sitio Design Research Society. Grupo de Interés Especial – Ética del Diseño. Retomado de: <https://www.designresearchsociety.org/cpages/design-ethics-sig>

La importancia de la dimensión ética en el diseño ha sido una preocupación constante en los diversos ámbitos relacionados con el diseño, como lo es el académico, gremial o de asociación y como práctica profesional, asumiendo que existen ausencias, omisiones así como trabajo consciente por realizar, al tiempo que permite reflexionar sobre las diversas prácticas y ámbitos en las que el diseño se ve inmersas, por lo que analizar el impacto ético de ciertas acciones y prácticas constituyen una forma de intentar frenar la falta de reconocimiento del impacto que ciertas decisiones tienen para con el medio ambiente, otras especies vivientes y para diversos grupos humanos implicados en el proceso.

La dimensión

“ética del diseño es transversal a todos los ámbitos del diseño. La entendemos como un campo amplio, complejo y lleno de matices que debe ir más allá de las conductas establecidas genéricamente aceptadas de la profesión, es decir, un código de conducta. Para lograrlo, concebimos la ética del diseño como una *invitación a la reflexión* y nos oponemos a reducirla a una lista de verificación.”¹ (Ozkaramanli, Nagenborg, Fantini van Ditmar, Lehtinen, Schwobel-Patel, y Ferrarello, et al, s/f).

En el artículo titulado Diseño + Ética: ¿Cómo es posible que sea más que la suma de sus partes?, publicado en el año de 2022, afirman que de manera habitual las discusiones sobre ética en el diseño no se han dado del todo en el ámbito propio del diseño sino desde otras disciplinas, por lo que es fundamental que exista un debate desde la propia disciplina. Justo eso es lo que hicieron y reportan en dicho texto.

Pudieron contar de manera presencial con “...unas 25 personas, además de los participantes en línea. Preguntamos a los asistentes sobre los principales enfoques que utilizan para la indagación ética y debatimos las oportunidades y los retos de su aplicación.” (Ozkaramanli, Nagenborg, Fantini van Ditmar, Lehtinen, Schwobel-Patel, y Ferrarello, 2022, p. 1). Ello en sí mismo, constituye un aporte importante para ampliar el diálogo sobre el tema, pero más importante aún constituye una de las conclusiones a las que llegan y la cual se orienta a que se debe considerar “que el diseño tiene un papel que desempeñar al abordar las problemáticas (en lugar de la resolución de problemas) al tratar cuestiones sociales, con miras a las injusticias estructurales” (Ozkaramanli, Nagenborg, Fantini van Ditmar, Lehtinen, Schwobel-Patel, y Ferrarello, 2022, p. 1).

Esta propuesta por simple que parezca supone todo un cambio estructural en la forma de entender el papel que el diseño tiene y del cual se traslada de la idea del diseño en tanto disciplina orientada a resolver problemas en la que el propio diseñador se asume como un experto a la de ser una disciplina que acompaña y busca la resolución de problemas de manera conjunta.

En este mismo sentido, refieren que la ética se puede concebir de mejor manera en la medida que desde el diseño se invita a la reflexión en todas y cada una de las implicaciones del proceso de diseño y no como una lista de propósitos a cumplir o como una idea que se integra de último momento.

Ejemplo 2. Design for Hope

Este segundo ejemplo está caracterizado por la posibilidad de contar con acciones concretas orientadas a modificar la percepción de las personas al momento de interactuar en diversos espacios. El diseño ambiental y de espacios; el diseño de ambientes y entornos; el diseño de interiores y ambientación, son solo algunas de las disciplinas propias del diseño que más se ajustan al presente ejemplo. *Design for Hope* es un espacio de diseño de interiores la cual tiene su sede en la Costa Norte de Sídney en Australia. Buscan incidir de

manera positiva en las personas, en regresarles el derecho a estar en un espacio digno, en el cual recobren sentimientos y emociones positivas, ello constituye una de las premisas que *Design for Hope* persigue.

La psicóloga del diseño, Kylie Sandland (s/f) refiere en su sitio web que:

“**Design for Hope** nació de la convicción de que nuestro entorno físico influye profundamente en cómo nos sentimos, pensamos y actuamos. Desde el color hasta la distribución, desde la textura hasta la luz, cada elemento de un espacio envía señales sutiles a nuestro cuerpo y mente, modelando nuestra sensación de seguridad, valoración y bienestar.”².

Como habitualmente ocurre, un tema personal es lo que activa la conciencia para tomar cartas en el asunto. La conjunción de conocimientos, necesidades, habilidades y compromiso resultan ser factores de cambio profundo. Este caso en particular, se busca incidir en las personas a través de la intervención de los espacios interiores. Comunicar sensaciones a través de los objetos, formas, aromas, colores y su interacción con las personas, se torna en arte humano en la medida en que causan efectos positivos en las personas.

En la *imagen 2*, se muestran aspectos generales del sitio web, de este también segundo ejemplo. Con ello se busca hacer énfasis en la importancia de los espacios que habitualmente compartimos y la influencia que éstos pueden ejercer en las personas y si bien no todas reparan en sus efectos, para un diseñador de interiores, de espacios, de ambientes, de entornos es fundamental y no debería dejarlos de lado.

También nos demuestra la importancia que tiene entender las necesidades de las personas, involucrarse en su propia historia personal, por lo que entender a profundidad las formas de vida, creencias, acciones y actividades resulta ser fundamental para conformar espacios reparadores y restauradores.

Los espacios restauradores es un concepto, por demás importante, mismo que convoca una serie de conceptos, los cuales articulan un conjunto de afirmaciones a las que bien vale la pena prestar atención; en ese sentido, Sandra Christina Gressler e Isolda de Araujo Günther (2013) se han abocado a contextualizar, definir y revisar enfoques e investigaciones derivadas a este concepto, por lo que su trabajo *Ambientes restauradores: Definición, historia, enfoques e investigaciones*, contribuye sobremedida en el estudio de los efectos y formas de comportamiento humano, en donde, básicamente, identifican dos líneas de investigación:

“...desarrolladas separadamente, tuvo una contribución directa para la aproximación del concepto de ambientes restauradores. Una de ellas, fue propuesta por Ulrich [...], está ligada a la reducción de estrés. Otro conjunto de estudios fue propuesto por Rachel y Stephen Kaplan [...] y está vinculado con la restauración de las capacidades de atención” (Gressler y De Araujo, 2013, p. 489).

La preferencia por situaciones restaurativas: Efectos interactivos de Estado atencional, Afectividad-en-Medio Ambiente y el contexto social Staats, Van Gemerden y Hartig (2010, pp. 401-417), es el reporte de un estudio realizado a 70 participantes llevado a cabo por Henk

Staats, Erika van Gemerden, del Centro de Investigación del Medio Ambiente y Energía, y el Departamento de Psicología Social y Organizacional de la Universidad de Leiden, Países Bajos, así como de Terry Hartig, del Instituto de Vivienda y de Investigación Urbana de la Universidad de Uppsala, en Suecia. En este sentido, los autores afirman que “la experiencia de un entorno está influenciada por las características físicas y sociales sobresalientes encontradas en el comportamiento” (Staats, Van Gemerden y Hartig, 2010, p. 401), por lo que resulta pertinente preguntarse sobre los espacios configurados y cómo la interacción humana brinda respuestas a dichas configuraciones. Reparar en la importancia que este segundo proyecto tiene y que se muestra en las *imágenes 2 y 3*, pone de manifiesto la importancia de los espacios y el efecto que estos tienen en las personas.

Todo este apartado, sin duda alguna nos lleva a establecer la importancia de los espacios. Para cerrar con este segundo ejemplo, bien vale la pena poner al centro de la discusión el papel que tienen los espacios en un contexto educativo / formativo, entendiéndolo como espacios de aprendizaje. En este sentido será fundamental lo que el sociólogo Eric Klinenberg (2021) reflexiona en su trabajo titulado *Palacios del Pueblo*. Políticas para una sociedad más igualitaria. Y aunque el título supone un giro eminentemente político, el asombro podría estar en que conforme se adentra uno en la lectura de este trabajo, se descubre que pensar en los palacios del pueblo se hace referencia a la importancia que tienen las bibliotecas públicas, ya que encontró que son espacios del cuidado, son espacios seguros en los que sus asistentes pueden ser y actuar con la tranquilidad que supone estar en un espacio donde, simplemente no son juzgados.

Ejemplo 3 – Investigación + Libro: Designing Hope

Particular interés supone este ejemplo, la razón estriba en la potencia del título de la publicación a la que se hace referencia. Los propósitos que encaran la acción son evidencia clara de la apuesta por la esperanza. Poner en acción las ideas es ya de sí una forma de materialización. Las implicaciones que subyacen a este propósito son ya de sí, evidencia de una convicción que va más allá de las razones primeras que motivan la búsqueda de soluciones pertinentes y se instalan en una dimensión de la esperanza.

Compilar la visión sobre las implicaciones que tiene el diseño y sus efectos sociales es solo una forma de dar cuenta del propósito personal que surge producto de una profunda reflexión personal, demostrando así que no es suficiente, pero si necesario, contar con un conocimiento amplio, profundo y en constante renovación de las implicaciones disciplinares, las cuales abarcan aspectos teóricos, técnicos, de producción, circulación y distribución de los diseños así como del profundo conocimiento del medio, de las personas y de las motivaciones imperantes a nivel económico, cultural, social y político.

Solo contando con un panorama lo más amplio posible se podrá dimensionar sobre las implicaciones que los diseños tienen en el contexto social y como su presencia en el mundo puede superar los alcances con los que tradicionalmente son asociados.

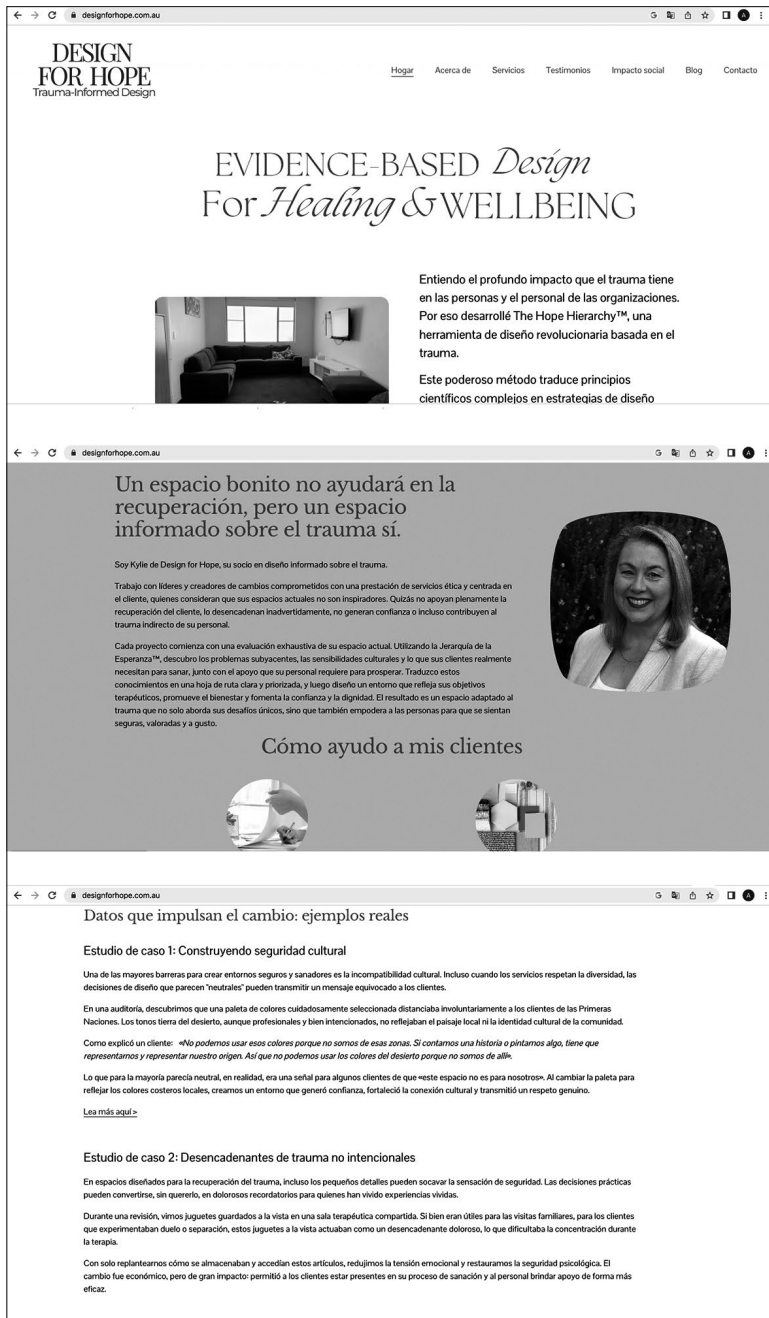


Imagen 2. Vista parcial del sitio Design for Hope.
Retomado de: <https://www.designforhope.com.au/>



Imagen 3. Continuación de la vista parcial del sitio Design for Hope.

Retomado de: <https://www.designforhope.com.au/>

En la *imagen 4*, se muestran aspectos del libro de la diseñadora Sara Housley, en esta publicación la investigadora experta en la configuración de escenarios futuros propone la existencia de cuatro futuros esperanzadores. El diseño multispecie; la economía del bienestar; la coexistencia renovable con la naturaleza y mundos virtuales, constituyen esos contextos futuros. Lograr identificarlos corresponde al resultado de procesos investigativos realizados en el estudio y revisión de proyectos de diseñadores, artistas e intelectuales con los cuales identifica aspectos clave con los cuales sustenta la idea de un futuro esperanzador.



Imagen 4. Vista de portada de libro *Designing Hope* y de su autora Sara Housley.

El trabajo investigativo resulta fundamental para poder entender el mundo circundante, así como a partir de esta realidad imperante proyectar el futuro. El futuro está por diseñarse y es justo desde esta perspectiva en la que pensar en la pertinencia de los diseños se torna urgente, socialmente responsable y políticamente contextualizada. Abriendo la oportunidad al a existencia de un diseño orientado hacia la esperanza. Si todo lo mostrado hasta el momento cobra sentido, gracias a los ejemplos anteriormente presentados, entonces es posible esbozar algunos de los efectos que el enfoque de diseño basado en la esperanza puede producir.

De acuerdo con la diseñadora londinense Sarah Housley cuando se piensa en la idea de futuro lo que subyace del imaginario son las múltiples problemáticas tanto sociales, climáticas y de sustentabilidad en medio de las cuales nos encontramos como sociedad y ello impide imaginar este futuro de manera diferente, pero es justamente donde el trabajo de las y los diseñadores cobra relevancia.

Esta diseñadora define el diseño de futuros como una manera de “pensar en productos, las experiencias y las interacciones que la gente querrá y necesitará en el futuro, y cómo se pueden diseñar” (Morris, 2025).

Uno de los aspectos a tener presente es el hecho de que si bien se deben buscar generar espacios para la reflexión sobre el quehacer disciplinar la propia dinámica a partir de propuestas radicalmente distintas pueden contravenir con lo establecido, propiciando un cambio. Justamente esta idea es la que se logra identificar en la publicación a la que se hace referencia en este apartado.

Reflexiones finales

“...no busco decir cosas nuevas, sino decir, de nuevo, alguna cosa.
La originalidad no consiste en buscar agitadamente la novedad,
sino en repetir lo esencial.”
Joseph María Esquirol (2024, p. 16).

Como se ha buscado mostrar a través de la reflexión llevada a cabo así como de los ejemplos mostrados, la importancia que revisten las ideas estarán orientadas en la medida en la que éstas se logran materializar y más en la medida en la que su efecto sea favorable para el grupo social para el cual se orientó.

También se buscó establecer que la escuela es el espacio ideal para que la formación tanto profesional como social se produzca de la mejor forma. Esto es, mediante el desarrollo de la consciencia social e impacto que, en este caso se produce a través del diseño, entendiendo que toda actividad tendrá implicaciones sociales. Así mismo, en el caso de los productos propios del diseño esta claro que por su lógica buscan modificar las condiciones actuales a favor de la promesa del futuro. En esta promesa de futuro radica la esperanza. Esta claro que el compromiso que supone el enfoque de diseño basado en la esperanza es completamente una decisión asumida por las y los diseñadores. Entender, asumir y orientar las ideas y las acciones para que lo diseñado sea pertinente, requiere de asumir el reto y la responsabilidad del alcance tiene en el contexto social.

Como bien se ha intentado referir en el presente trabajo, a través de los diversos ejemplos, conformar el futuro a través del diseño y el efecto que éste tiene es un tema complejo el cual tiene muchas aristas e implica el reconocimiento de múltiples aspectos, así mismo, se requiere de un proceso de reflexión personal profundo por medio del cual se puede comenzar a fraguar el cambio desde los propios diseñadores. En la búsqueda de propósitos para imbricar el diseño en términos generales y el diseño de la esperanza en términos particulares no se puede olvidar que:

“La vida es el reino en el que tiene lugar la visión.
Es, por supuesto, la más valiosa (e inexplicable) de todas las
dimensiones,
el enigma de nuestra existencia, de los objetos y de todo lugar
en el tiempo.
La vida es “tiempo” y “ser” (Wenders, 2016, p. 165).

Aunque por ahora, solo se precisa no perder de vista que, el diseño de la esperanza comporta ya de sí:

“La no indiferencia es el cultivo del umbral. La no indiferencia es el cultivo del encuentro. La no indiferencia es el cultivo del origen. La no indiferencia es el cultivo de la atención. La no indiferencia es el cultivo de la forma. La no indiferencia es el cultivo de la bondad.” (Esquirol, 2024, p. 9).

Para conseguirlo, habría que preguntarse ¿cuánto de éste propósito le corresponde a los estudiantes?, pero más importante aun resulta preguntarse ¿cuánto de éste propósito le corresponde al docente? La respuesta esta en cada persona. El resto se traduce en acción. El verdadero milagro que hay que interpretar está en el hecho de que los jóvenes que deciden estudiar en una universidad (en cualquiera que sea) la carrera que sea, son ya un signo de esperanza. La razón de ello es precisamente por el mundo en el que vivimos actualmente, porque estos mismos jóvenes, bien podrían haber tomado otra decisión, no ya cosas drásticas sino simplemente el hecho de no querer estudiar una carrera universitaria, ello, ya de sí, es un verdadero drama.

Notas

1. Traducción personal. El original está en idioma Inglés. Para una consulta personal se puede acceder a: <https://www.designresearchsociety.org/cpages/design-ethics-sig>
2. Traducción personal. El original está en idioma Inglés. Para una consulta personal se puede acceder a: <https://www.designforhope.com.au/about>

Referencias

- Alba, J. (2025). *Navegar en aguas bravas. El reto de la esperanza hoy*. México: Ed. La Cruz.
- Esquirol, J. (2024). *La escuela del alma. De la forma de educar a la manera de vivir*. Barcelona: Ed. Acanalado.
- García, C. (2020). El diseño como una necesidad interdisciplinar. Una reflexión desde la academia. En *Intersticios Sociales*. El Colegio de Jalisco, No. 20, septiembre 2020-febrero 2021.
- Gressler, S., y De Araujo, I., (2013). “Ambientes restauradores: Definición, historia, enfoques e investigaciones”. En *Estudios de Psicología*, 18 (3), julio-septiembre.
- Han, B., (2023). *La crisis de la narración*. España: Ed. Herder.
- _____, (2024). *El espíritu de la esperanza*. España: Ed. Herder.
- Ingold, T., (2012). *Ambientes para la vida. Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*, Uruguay, Trilce y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y Extensión Universitaria-Universidad de la República.
- Kinenberg, E. (2021) *Palacios del Pueblo. Políticas para una sociedad más igualitaria*, España: Capitán Swing Libros.
- Morris, A. (2025). ¿Cuándo dejamos de soñar con un futuro mejor? Un nuevo libro presenta cuatro escenarios esperanzadores. En *Wallpaper**, [En Línea] <https://www.wallpaper.com/design-interiors/designing-hope-book-sarah-housley> [Recuperado el día, 21 de octubre de 2025].
- Ozkaramanli, D., Nagenborg, M., Fantini van Ditmar, D., Lehtinen, S., Schwobel-Patel, C. y Ferrarello, L. (s/f). Grupo de Interés Especial en Ética del Diseño. En *Design Research*

- Society*. [En Línea] <https://www.designresearchsociety.org/cpages/design-ethics-sig> [Recuperado el día 30 de octubre de 2025].
- _____ (2022) Diseño + Ética: ¿Cómo es más que la suma de sus partes? En Lockton, D., Lenzi, S., Hekkert, P., Oak, A., Sádaba, J., Lloyd, P. (eds.), *DRS2022: Bilbao*, 27 de junio - 3 de julio, Bilbao, España. <https://doi.org/10.21606/drs.2022.921>
- Sandland, K. (s/f). Cómo comenzó Diseño para la Esperanza. En *Design for Hope. Trauma-Informed Design*. [En Línea] <https://www.designforhope.com.au/about> [Recuperado el día 30 de noviembre de 2025].
- Staats, H., Van Gemerden, E., y Hartig, T. (2010). La preferencia por situaciones restaurativas: Efectos interactivos de Estado atencional, Actividad-en-Medio Ambiente y el contexto social. En *Leisure Sciences*, no. 32. Doi: 10.1080/01490400.210.510.
- Vega, E. (2023). ¿Por qué nadie sabe qué es el diseño?, España: Ed. Catarata.
- Wenders, (2016). *Los píxeles de Cézanne y otras impresiones sobre mis afinidades artísticas*, Buenos Aires: Caja Negra.
- Zarama, R., (2004). Prólogo. Una caja de herramientas. En *Disolver problemas: Criterio para formular proyectos sociales*, Bogotá: Universidad de los Andes.
-

Abstract: It is often said that design, as a project-based discipline, is responsible for shaping possible worlds, and therefore its actions are oriented toward the future. Furthermore, the many circumstances of the modern world require us to act from a place of hope (Alba, 2025; Han, 2024), so the act of designing involves the implementation of skills, talents, strategies, and visions about reality and what is possible. In this sense, it is possible to speak of a design whose hallmark is hope, that is, the desire for a better future. This work aims to reflect on the effect that designed objects have on the social context. Therefore, considering the process of conceptualization and its subsequent materialization involves a journey that begins with the identification of a problem. This problem is the translated into ideas, which in turn become objects of design through various processes of conceptualization, prototyping, and concrete actions. The systematization and review of cases, documentary research, and the review of reports of results from previously conducted personal research, as well as the review of four paradigmatic cases, guide the reflection on the existence of a design approach called “design for hope”. With this, the aim is to contribute to the discussion on the social implications of design and people, demonstrating that the formation of ideas is a serious matter from which relevant approaches for current reality emerge. This contributes to assuming the responsibility that design actions should be for hope, which is why the urgent need to discuss how design and its effects are socially intertwined is placed at the center of the discussion.

Keywords: Hope - Social Responsibility - Ethical Design - Research

Resumo: Costuma-se dizer que o design, como disciplina baseada em projetos, é responsável por moldar mundos possíveis e, portanto, suas ações são orientadas para o futuro. Além disso, as inúmeras circunstâncias do mundo moderno exigem que ajamos a partir

de un lugar de esperanza (Alba, 2025; Han, 2024), de modo que o ato de projetar envolve a aplicação de habilidades, talentos, estratégias e visões sobre a realidades e o que é possível. Nesse sentido, é possível falar de um design cuja marca registrada é a esperança, ou seja, o desejo por um futuro melhor. Este trabalho visa refletir sobre o efeito que os objetos projetados têm no contexto social. Para tanto, considerar o processo de conceitualização e sua subsequente materialização de um problema. Este problema é então traduzido em ideias, que por sua vez se tornam objetos de design através de diversos processos de conceitualização, prototipagem e ações concretas. A sistematização e revisão de casos, a pesquisa documental e a revisão de relatórios de resultados de pesquisas pessoais previamente realizadas, bem como a revisão de quatro casos paradigmáticos, orientam a reflexão sobre a existência de uma abordagem de design denominada “design para a esperança”. Com isso, busca-se contribuir para a discussão sobre as implicações sociais do design e das pessoas, demonstrando que a formação de ideias é uma questão séria da qual emergem abordagens relevantes para a realidades atual. Isso contribui para assumir a responsabilidades de que as ações de design devem ser voltadas para a esperança, razão pela qual a necessidade urgente de discutir como o design e seus efeitos estão socialmente interligados é colocada no centro da discussão.

Palavras-chave: Esperança - Responsabilidades Social - Design Ético - Pesquisa

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Leobardo Armando Ceja Bravo. Doctor en Desarrollo y Docencia del Diseño (Universidad Madero en Puebla, México). Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) Nivel I. Pertenece a la Red de Investigadores en Diseño, Universidad de Palermo, Argentina (2021-2025) y al Padrón de Investigadoras e Investigadores de Michoacán (2023-2026). *Espacios Facilitadores y Experiencias en contextos humanos* es su línea de investigación desde 2016.